

□ Botica

Son los derechos

Jorge Meléndez Preciado

bienvenido, Enrique Quintana

HOMENAJE. Un hombre alegre, visionario, dialogante y rupturista con los esquemas que tuvo enfrente, podrían ser algunas de las sentencias en las que coincidieron los que conmemoraron los 88 años de vida de Arnoldo Martínez Verdugo. En el acto comentaron Roger Bartra (mediante un escrito que leyó Ilán Semo), Marta Lamas, Joel Ortega, Cuauhtémoc Cárdenas y la delegada de Tlaxcala: Maricela Contreras, lugar donde se efectuó el encuentro. A la entrada del auditorio destacaba una manta que mostraba al ex secretario general del Partido Comunista Mexicano repartiendo volantes muy joven, cortés esa foto y varias más del Centro de Estudios sobre el Movimiento Obrero Socialista. Para Bartra, Arnoldo no sólo lo encauzó al rescatarlo de las agrupaciones guerrilleras, sino le permitió crecer ideológica y políticamente. Roger agradeció que cuando fue director de *El Machete*, revista mensual de dicho partido, hubo total libertad para criticar a los países del socialismo real. Marta Lamas señaló que Arnoldo fue quien mejor trató y entendió a las feministas, incomprendidas por los comunistas. Recordó que, por ello, a Martínez Verdugo lo acusaron de criminal por estar a favor del aborto. Ortega dijo que tres asuntos definen a Martínez Verdugo: su independencia del Partido Comunista de la Unión Soviética, su diálogo con la izquierda para aglutinarla y su ruptura con la ideología de la Revolución Mexicana. Cuauhtémoc Cárdenas, quien nombró a Arnoldo delegado en Coyoacán, precisó que lo trató en su campaña a la presidencia de la República (1988).

RECHAZO. Cerca de 30 mil firmantes pidieron a la Universidad de Harvard no contratar a Felipe Calderón Hinojosa. Las consideraciones son muchas: los más de 100 mil asesinados y 25 mil desaparecidos en su sexenio (más que las cifras juntas de Argentina y Chile en las dictaduras militares), elevó la deuda pública en 122 por ciento (no obstante que recibió ingresos petroleros no nadie) y aumentó a 7.3 millones más de pobres que en 2006. Con estos números, en ninguna otra institución le darían cobijo. Además, hay que recordar a Harvard que el ex presidente mexicano tomó una maestría, la cual dejó a medias... ¡y que se ostentó como si hubiera recibido el título!

CAMBIOS A LARGO PLAZO. Para José Murat, el encargado del Pacto por México, las transformaciones en los medios audiovisuales concluirán en 2018, aunque antes es probable que haya una cadena más de televisión. Por lo tanto, urge acelerar este proceso a través del Legislativo. Recientemente la Comisión Federal de Competencia multó en dos ocasiones a Televisa con más de 100 millones de pesos. Ya sabemos que es una medida que tardará años en llevarse a cabo, pues los amparos del duopolio televisivo encuentran siempre jueces muy "indulgentes" que les dan tiempo si acaso se efectúan las sanciones.

IGUALES. *El País* trae como nota principal —el pasado domingo— lo siguiente: "El 96 por ciento de los españoles cree que la corrupción política es muy alta". En México seguramente empataremos ese número. A pesar de todo, los políticos continúan haciendo de las suyas con o sin Pacto.

Dos. *Son los derechos / Manual de periodistas sobre el sistema penal acusatorio*, de Marco Lara Klarh, es un libro imprescindible para los informadores y los medios con el fin de no ser los jueces y/o verdugos de los ciudadanos a quienes acusan de mil aparentes delitos y en el fondo ni siquiera tienen la posibilidad de defenderse. **Palabra a:** *Miguel Ángel Granados Chapa* es un libro-homenaje compilado por Perla Gómez Gallardo y Raúl Canseco, con prólogo de Virgilio Caballero (UAM y otras), donde encontramos textos variados de este maestro tan recordado y necesario en estas horas. ☒

jamelendez44@gmail.com

José Saúl Juárez Vega se formó como promotor cultural con el primer descentralizador de tal materia en el país: don Víctor Sandoval, el poeta hidrocálido a quien Juan José Bremer llamaba "el pirata Morgan" porque se pirateaba todas las exposiciones del INBA, primero para Aguascalientes y luego para otras capitales de provincia. Aprovechando los diversos cargos que tuvo en dicho instituto, don Víctor sembró su "matría" y otros territorios de museos, casas de cultura, teatros, talleres literarios y actividades culturales impensables para las afueras de la Ciudad de México. Eran los años en que el presidente de la República era el dueño de la patria y los gobernadores sus virreyes, de manera que no había políticas públicas sino caprichos sexenales. Como nació en tierra de toreros, don Víctor era bueno con la mano izquierda y convenía a los gobernadores de las bondades de la cultura diciéndoles que el arte era el traje de luces de los gobernantes.

Saúl aprendió la estrategia de su maestro con tal tino que en los 20 meses que estuvo como secretario del Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Puebla —abril 2011, diciembre 2012— le movió el tapete a la inercia camotera, abrió museos, recompuso la Sinfónica, salió adelante en la gigantesca celebración del bicentenario de la Batalla de Puebla, hizo programas para los jóvenes, para culturas populares, le dio vida a la Casa del Escritor con talleres de primer nivel, propició exposiciones, intercambios, grabó el último programa en vida de Carlos Fuentes, inventó festivales de muchos géneros, entre ellos el Festival Internacional de Teatro Héctor Azar que en tan sólo dos años se convirtió en un evento de masas y en la festividad poblana con mayor resonancia local, regional, nacional e internacional. Esto, en una ciudad endogámica en su rechazo a lo fuereño, lo extranjero, lo otro, y sin el menor protagonismo, dándole todo el crédito al gobernador Moreno Valle y al secretario de Cultura Luis Maldonado, quien lo llevó a Puebla.

□ Saúl Juárez

El traje de luces

Fernando de Ita

Llega, pues, a la Secretaría Cultural y Artística del Conaculta un escritor y promotor cultural que subió a la cima del sistema peldaño a peldaño, que conoce las entrañas del aparato de los pies a la cabeza y que ha dado buenos resultados en todos los puestos que ha ocupado. Nadie con más de 30 años en la política cultural deja de tener cadáveres en el clóset, cuentas pendientes, actos fallidos, enemigos gratuitos y ganados a pulso, pero díganme qué otro funcionario de la cultura en activo tiene la experiencia y los palmarés de este narrador frustrado, en el sentido de que su vocación íntima, la de escribir historias, ha sido interrumpida una y otra vez. Tal vez por ello las tertulias con Saúl suelen ser un repaso de la literatura pasada, presente y porvenir. Como buena parte de sus amigos son escritores, está al tanto de lo que ocurre en las letras mexicanas, en sus pasillos y en sus alcobas, de manera que la picaresca y el vituperio son otros de los goces de esas reuniones etílicas.

Entre sus defectos, Saúl tiene una honda virtud: es un amigo cabal de sus amigos, y en mi experiencia, un funcionario que no anda con rodeos. Dice sí o dice no, se puede o no se puede, punto. En un medio donde impera la antesa-la, la indefinición, el tortuguismo, la maraña burocrática, esta actitud de un servidor público es loable, o por lo menos oportuna.

Para un observador imparcial y objetivo de la vida pública del país como es —o debe ser— el periodista, resulta más simple reportar los errores, las deficiencias, las triquiñuelas de los funcionarios, porque hablar bien de ellos siempre levanta sospechas. Con Saúl tengo la ventaja de que cuando he criticado su labor como funcionario no he recibido más reclamo que el del humor y no ha modificado en lo más mínimo su trato personal con el amigo. Ambos sabemos que tenemos una responsabilidad diferente; él la de cumplir como servidor público, yo la de señalar los incumplimientos. Así las cosas, me parece que el caballero Tovar y de Teresa hizo un excelente nombramiento. ☒

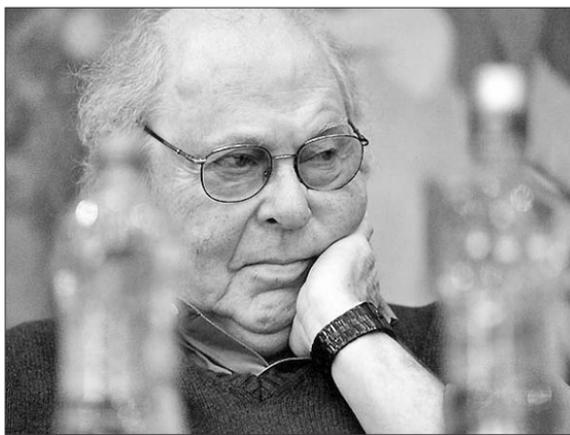
Muestra de fototextiles

El fotógrafo invidente Pedro Miranda inaugura mañana, a las 19 horas, la muestra *La novia loca* en la Galería Espacio Alternativo del Centro Nacional de las Artes: imágenes seccionadas y recompuestas sobre un textil elaborado por el propio Miranda, a las que su autor ha bautizado como "fototextiles". Pedro Miranda (Oaxaca, 1982) presenta bajo esta novedosa técnica 12 fotografías de gran formato en blanco y negro, logradas con los apoyos de 17/Instituto de Estudios Críticos y del Centro Fotográfico Manuel Álvarez Bravo de Oaxaca. Su obra ha sido exhibida desde 2002 en muestras colectivas e individuales en el Museo del Palacio, el Museo del Textil, el Museo Casa Juárez, el Taller Rufino Tamayo y la Galería Arte, todos ellos recintos oaxaqueños. En 2011 participó en la muestra colectiva *Arte40*, exhibida en el Museo Nacional de Arte con el proyecto *Imágenes sensoriales*. *La novia loca* alude a una leyenda del municipio de San Raymundo Jalpan, donde los lugareños aseguran que en las ruinas de la iglesia se aparece una mujer vestida de novia en busca de su amado. La curaduría de la muestra corrió a cargo del psicoanalista Benjamín Mayer Foulkes. La apertura de la muestra coincide con la clausura del XIV Coloquio del Instituto de Estudios Críticos —celebrado en el Centro Cultural de España— en torno a la discapacidad. ☒

□ Chiles y pomadas

Contra la razón posesiva

Salvador Mendiola



Marshall Sahlins.

No es una novedad. Pero ahora es lo más cierto. La buena nota de periodismo cultural no depende de la noticia del día, sino de lo que el día necesita para cultivarse mejor. Aunque parezca obvio, no lo es; por ello hay que recordarlo con sistema. Es un acto de recursividad crítica.

Informar no es sólo decir qué pasa, sino hacer que pase lo mejor, lo más deseable para todos. Un trabajo ético y político profundo, especializado en grado sumo. Tener presente lo que el momento histórico requiere, día con día, para ofrecer la información que permita conducir todo hacia un estado mejor de existencia y conciencia.

Como aquí mismo se quiere hacer, al invitar a realizar la lectura cuidadosa y meditada de un librito de verdad esencial. Éste es el titulado *La ilusión occidental de la naturaleza humana*. Con reflexiones sobre la larga historia de la jerarquía, la igualdad y la sublimación de la anarquía en Occidente, y notas comparativas sobre otras concepciones de la condición humana, escrito por Marshall Sahlins y publicado en 2008 por el Fondo de Cultura Económica.

Es un libro de antropología radical, ya que constituye un ejercicio de etnología en el espejo, pues un occidental juzga los límites irracionales de la civilización occidental, en tanto que Sahlins nos hace ver que el humanismo libertario de Occidente, un ideal tan correcto y deseable, tiene como su principal obstáculo el tipo mismo de sujeto que debe realizar la liberación, un ser esencialmente egoísta, según la teoría. Un límite ideológico, pero no una realidad, una falsa idea para justificar la explotación y la usura. Algo que debemos aprender a deshacer con argumentos claros y pruebas históricas de su carácter falsificador de la identidad libre. Que es todo lo que hace Sahlins en su breve y certero ensayo.

Deja ver que el sujeto individualista posesivo que obedece y dicta los designios de la mano invisible es una construcción ficticia de la filosofía y la teología de Occidente, una explicación que

enajena lo esencial, que nadie se hace solo, que todos venimos de un ser social a la conciencia personal, que nadie se hace un ser humano por sí mismo. Y que debemos ver y reconocer esa realidad contundente para poder librarnos del ego impropio que nos impone como existencia personal el contrato capitalista básico.

Cuestiones importantes, decisivas. Poder confirmar con una reflexión profunda y clara como la de Marshall Sahlins que la identidad posesiva autoritaria es un engaño, una trampa, un encierro inconveniente de la conciencia, y que poder tomar conciencia de ello es un don de Occidente para trascender sus propios límites, criticándolos. Y que eso es lo positivo de la idea de libertad y justicia con que se construye el ideal de civilización contemporáneo, donde la noción de derechos humanos funciona como un doblez de moebio para posibilitar la justicia dentro de la injusticia, la justicia que domina la injusticia y la supe-

ra. Nuestra idea de felicidad laica y democrática.

De esta lucha de Occidente contra Occidente, un serio giro de autoconciencia, depende nuestra capacidad efectiva de hacer un mundo mejor.

Si la sociedad occidental se ha basado en una idea perversa y equivocada de la naturaleza humana, también así ha sido capaz de plantear el concepto de derechos humanos; si es un error de interpretación la idea de un ser humano condenado a ser un mero servidor involuntario de sus impulsos animales, una ilusión que también se ha originado en la cultura, entonces es necesario escudriñar en ella, como hace Sahlins, a fin de comprender su proceso formativo y así poder modificarla en lo real de su ser. Occidente ha sido un error completo, un error tan grave y cierto que sólo su causa puede intentar resolverlo, y ahora mismo estamos en la hora decisiva para ello. El ser humano que desea ser libre hoy día es un ser ambiguo y contradictorio por el alto grado de libertad que hemos alcanzado. Algo que exige de nosotros una responsabilidad suprema. ☒